

CUARTA PARTE.

LA SALVACIÓN.

CAPÍTULO I.

EL PRIMER ALIADO. EL RESENTIMIENTO NORTE-AMERICANO.

Como se ha probado por documentos irreprochables, el Mariscal Bazaine tenía orden de Napoleón de mandar á Francia la Segunda Brigada después de la toma de Oaxaca. Su plan, en Abril de 1865, era activar la campaña de Michoacán, único punto de la República donde quedaban aún mil hombres de fuerzas irregulares. La cuestión militar, decía Bazaine, había terminado. Los conservadores en sus periódicos, *El Cronista* y *La Sociedad*, que veían las cosas á la mexicana, sabían y lo decían, que una revolución en México está vigorosa mientras que en las guerrillas restantes de fuerzas regulares, figuran jefes honorables y de prestigio. La

revolución termina cuando al frente de las guerrillas sólo hay bandidos. El Mariscal Bazaine despreciaba consejos y sus órganos en la prensa llamaban tímidos y monjas sobresaltadas á los recelosos escritores intervencionistas.

Cuando los Generales Smith y Magruder supieron la rendición de Lee y la toma de Richmond, declararon públicamente su resolución de invadir á México con los últimos restos del ejército confederado (40 ó 50,000 hombres) arrojar á los franceses y sostener el trono de Maximiliano, quien les había ofrecido ventajosos contratos de colonización. Aun cuando los generales confederados que estaban en la frontera de Texas, no hubieran tenido la intención de chocar con el ejército francés, éste tenía que chocar con ellos ó romper inmediatamente con los Estados Unidos, apareciendo Napoleón aliado de los sudistas.

El Mariscal Bazaine consultó al Ministro de Bélgica, que era persona inteligente y muy versada en su profesión, lo que se debía hacer en el caso casi seguro de una irrupción vandálica del cuerpo de ejército sudista que se hallaba en la frontera del Norte, amagado por las fuerzas de la Unión triunfante. El Ministro de Bélgica dió su opinión por escrito (1) aconsejando al Mariscal Bazaine que caso

(1) Gaulot, tomo II, pág. 114.

de que el ejército confederado invadiese á México, lo desarmara por bien ó por mal y que entregase inmediatamente las armas al Gobierno de los Estados Unidos; lo que no le impedía dar hospitalidad á los oficiales, á reserva de enviar á Francia á costa del Gobierno francés, á los jefes y oficiales, para evitar que trastornasen el Imperio.

El Mariscal Bazaine aceptó la indicación del Ministro de Bélgica; pero reflexionó que no teniendo elementos de vida para situar en la frontera fuerzas considerables, era preferible aguardar la invasión en una zona favorable y chocar con el enemigo después que éste hubiese atravesado regiones sin recursos para un ejército numeroso, como las que se encuentran entre nuestra frontera norte y San Luis y Durango. El jefe francés, obrando como debía, concentró sus tropas en dos mandos que á su vez pudieran concentrarse en el suyo, en el centro del país.

Confió el primer mando, con base de operaciones en San Luis, al General Douay y el segundo, con base de operaciones en Durango, al General Castagny.

En esta actitud expectante se mantuvo hasta recibir la noticia de la rendición de Smith y Magruder el 2 de Junio de 1865, día en que fué ocupado Galveston por fuerzas unionistas.

Juárez no ignoró el proyecto de los Generales

sudistas Smith y Magruder... Don Matías Romero participó á Juárez : « Me enseñó una carta (el General Grant) que acaba de recibir del general Carvajal que está ahora en Nueva York, en que, con referencia á la declaración de Smith y Magruder, le decía que si los confederados se pasaban á México, él como Gobernador de Tamaulipas, no tendría embarazo en que las fuerzas de los Estados Unidos entrasen á perseguirlos. Aunque yo estoy de acuerdo con esa idea y creo que el Supremo Gobierno no la desaprobará.... » (1).

*
**

Después de la rendición de los últimos cuerpos confederados no era posible al Mariscal Bazaine activar nuevamente las operaciones contra las fuerzas republicanas.

En Abril de 1865 fué asesinado el Presidente Lincoln y lo substituyó Mr. Johnson, quien había dicho en la convención de Baltimore para la elección presidencial : « Las naciones de Europa ansían nuestra ruina; Francia saca partido de nuestras dificultades interiores y envía á Maximiliano á México para fundar una monarquía en nuestras fronteras.

(1) M. Romero á Juárez. Mayo 20 de 1865. Segunda conferencia con el General Grant, *Correspondencia*, pág. 327.

Se aproxima ya el día de tomarle cuenta. No está distante el momento en que la rebelión quede sojuzgada; entonces atenderemos á los negocios de México y diremos á Luis Napoleón : « No podéis fundar monarquía alguna en este continente ». Una expedición á México sería una especie de recreo para los valientes soldados que hoy lidian en defensa de la Unión y cuanto hay de francés en aquel país desaparecería muy pronto ». Un Presidente de los Estados Unidos con estas ideas debía inquietar á Napoleón III.

« El General Grant se aprovechó de esa ocasión para manifestar sin embozo á Mr. Montholon (Ministro de Francia en los Estados Unidos) sus ideas respecto de la intervención francesa en México, y de la conducta que deben observar los Estados Unidos, y lo hizo en tales términos que el General Grant no duda que al despedirse de él fué Mr. Montholon á buscar á Mr. Seward para pedirle explicaciones de su lenguaje (1). »

« El General Grant había dicho al Presidente Johnson que no consideraba completamente terminada la guerra civil en los Estados Unidos mientras permanecieran los franceses en México, que todos los descontentos del Sur y las personas hostiles á los Estados Unidos se refugiarían en México para

(1) Romero á Juárez. Visita del Marqués de Montholon al General Grant. Julio 6 de 1865. Documento núm. 323.

organizar á la sombra de los franceses y continuar sus intrigas contra los Estados Unidos; que por esas consideraciones había creído conveniente situar en la frontera á lo largo del Río Bravo una fuerza considerable, en donde habrá dentro de poco más de 40,000 (1). »

« El presidente Johnson que ya tenía conocimiento de ello (del convenio Schofield-Romero) y que no manifestaba que le disgustara, le dijo (al general Grant) que se lo propusiera por escrito para someterlo al Gabinete : « Si el Gabinete lo aprueba, dijo « el Presidente, bien, y si no, veremos lo que se hace « para llevarlo á cabo » agregó (el general Grant) que á su juicio, el Gobierno de los Estados Unidos debía también proporcionar armas á México sin exigir su pago desde luego (2). »

« Me dijo el general Grant (Julio 20 de 1865) que ayer había vuelto á ver al presidente, quien lo autorizó á proceder por sí solo como lo tuviera por conveniente, sin que le consultara ni procurara que examinase sus actos antes de realizarlos. ».....

« El general Grant parece haber adoptado ya su línea de conducta en la cual, según entiendo, hay una contingencia que puede producir una ruptura

(1) Romero á Juárez, *Correspondencia*. Tercera conferencia con el General Grant.

(2) M. Romero á Juárez. Julio 1 de 1865. *Correspondencia*. tomo V. Documento núm. 340.

abierta é inmediata con la Francia, que es lo que él desea más ardientemente (1). »

El general Blair al despedirse de las tropas de su mando les decía con una admirable liberalidad de palabras agresivas y amenazantes para Francia : « ¿ Podrá decirse que hemos triunfado y que nuestra República se ha restablecido sobre fundamentos sólidos é incommovibles, mientras que los Hapsburgos, sostenidos por las bayonetas de Francia, permanezcan en México, donde han establecido sobre las ruinas de la República un sistema enemigo del nuestro, un asilo para todos los disidentes de nuestro país, asilo desde el cual se tramarán planes?..... y que Bonaparte tenga el buen sentido de retirar sus tropas de aquel país, comprendiendo que si no las retira, serán lanzadas de allí por una potencia que no puede consentir en ver amenazadas sus instituciones (2) ».

Uno de los más brillantes jefes unionistas, el general Sheridan, publicó una carta leída en un meeting y publicada por los más importantes periódicos de Nueva York, en la que se decía : « Es inútil andarse con rodeos en los asuntos de México. Debemos dar á aquella República un gobierno permanente.

(1) Romero á Juárez, *Correspondencia*, 1865. Documento núm. 348.

(2) Proclama del Mayor general Blair, al 17 Cuerpo de Ejército. Louisville, Julio 11 de 1865.

Nuestros trabajos por sofocar la rebelión no pueden considerarse concluídos mientras esto no tenga lugar. El advenimiento de Maximiliano fué una parte de la rebelión y su caída deberá pertenecer á la historia de ésta. La mayor parte de los soldados de Maximiliano dejarán las armas en el momento que crucemos el Río Grande (1). »

Sin la habilidad, firmeza y prestigio de Mr. Seward en el partido republicano, el general Grant, de inmensa influencia popular y en el ejército, habría invadido á México desde Julio de 1865 y obligado á Francia y su país á una tremenda guerra, á la que resueltamente se inclinaba el presidente Johnson. Mr. Seward representaba la fracción formidable del partido republicano, la plutocrática, opuesta á toda guerra que no le produzca millones. El Secretario de Estado era bastante experto para no ponerse frente al general Grant, que representaba las aspiraciones tradicionales, las populares y las del ejército. Desde el 3 de Junio de 1865. « Mr. Seward había escrito á Mr. Bigelow, Ministro de los Estados Unidos en París, una carta, para que la enseñara al Ministro de Napoleón, Drouyn de Lhuys, asegurando que los Estados Unidos seguirían la misma política de estricta neutralidad que habían seguido hasta entonces y en consecuencia que no per-

(1) Traducción remitida á Juárez. Romero, Documento núm. 379.

mitirían la salida de expediciones para México »..... « No sería justo con Mr. Seward si me abstuviera de manifestar á usted que según la explicación de este paso que dan sus amigos, su objeto es no alarmar á la Francia y dejar pasar el tiempo que se considera necesario para afianzar y cimentar la autoridad de este Gobierno en el Sur, después de lo cual se indica que las cosas pasarán de otro modo (1). »

En Julio 22 de 1865, Mr. Seward tuvo una franca explicación con D. Matías Romero. « Me repitió Mr. Seward, por dos ó tres veces que este carácter de neutrales que los Estados Unidos tienen en nuestra guerra con Francia, lo conservarán por ahora, dando á entender que habría alguna contingencia en que lo cambiarán (2). »

« Manifestó en seguida que sería más honroso para nosotros que nos salvemos con nuestros propios esfuerzos; pues así tendremos más probabilidades de estabilidad en el orden de cosas que establezcamos y menos peligros. ¿Quién podrá decir, agregó, lo que costaría á México el que los Estados Unidos fueran á arrojar á los franceses de su territorio? Dijo también que él estaría siempre en

(1) Romero á Juárez. *Correspondencia*, 1865. Documento núm. 267.

(2) XXXI Conferencia con Mr. Seward, Romero, tomo V. Doc. núm. 352.